



Sanchez: En efecto, sé de cierto Español (no quiero descubrir su nombre) que se fué á París en tiempo que hervía la revolución. Como por una parte le faltaban medios para subsistir, y por otra le asistía algun flus de escritor, se dió á Periodista. Visto se está que, para que sus papeles tuviesen alguna aceptación, era forzoso que añadiese algun repulgo á los muchísimos y malísimos que todos los dias salian, porque el que mas blasfemase de la Divina Religion, y mas se desvergonzase contra Frayles y Clérigos, era el mas vizarro y atendido. Nuestro Español desempeñaba este diabólico ministerio no muy mal. Pero otro buen Español, que tambien se hallaba allí á la sazón, se avocó con él, y le habló casi en estos términos: Hombre, ó demonio ¡que es lo que vmd. está haciendo! ¡Es posible, que un Español á vuelta de cabeza se haya hecho un apóstata! Yo, (le contestó) soy Católico: de quanto digo contra la Iglesia nada creo: la necesidad me sugirió este medio de industria; con él me vá bien. Yo no dificulto, que en Cádiz, Coruña, Santiago, Madrid, y otros pueblos haya muchos de estos perdularios, que para tener que comer pongan tienda de quinquillería. Con esto, á pie quedo, y sin tener que andar de calle en calle con la linterna mágica á cuestras, ó con el santi boniti é barati colgados del cuello, ó haciendo lo que los de la Navarra francesa, ganan su vida=*Mina*: Aun quando los tales sintiesen bien de la Religion en su interior, al fin ellos son reos de lesa Magestad-Divina, y subersores de la sociedad. Ni debemos juzgar de otro modo de su interior, que por lo que sus escritos nos publican; pues sentencia es del Señor, *que el árbol es conocido por sus frutos* (1). No nos cansemos. La impiedad se ha quitado la máscara: anda á cara descubierta: salta todas las barreras. Leed muchos de los papeles que se publican en dichas ciudades; y no hallareis en ellos sino agudezas ingeniosas, chanzas ligeritas, chistes y gracias picantes, antitesis brillantes, contrastes pasmosos, pinturas risueñas, reflexiones atrevidas, expresiones enérgicas, con una suma ignorancia de todo lo Divino. Aquí son lechuzas, aquí no dán un paso con tino: palpan las paredes=*El Frayle*: Aquí tengo yo un gran matalorage de esos papeles=.

Mina: A su tiempo se hará de ellos escrutinio. Ello viene

(1) Matth. 7.

á ser, que si en otros tiempos el principal desvelo de los ministros de la Religion debió ser la reforma de las costumbres de los Christianos, hoy parece debe serlo sostener la fé contra los asaltos que sufre por todas partes del espíritu filosófico que intenta establecerse sobre las ruinas del Evangelio. La relaxacion de costumbres es una enfermedad mortal: pero los facultativos no declaran desanciados á los que así enferman. Todavía advierten en el corazon del enfermo una virtud ó movimiento vital, aunque lánguido, que excitado con fomentos, puede facilmente comunicarse á las partes amortiguadas é inertes. Este es la fé. Pero una vez que llegué á faltar este principio vital, el fallo está encima: la muerte es completa. El hombre queda hecho un tronco, ó es un autómató ó máquina, cuyos movimientos aparentes no tienen causa ó principio interno correspondiente, ó homogéneo. La luz se apagó: todo es tinieblas: nada vé. *Lucerna pedibus meis verbum tuum, Domine, et lumen semitis meis.* Sin esta luz se vé el infeliz en una región enteramente desconocida. A ella nos quieren conducir esos obreros astutos, que siendo ministros de Satanás, toman la figura y las apariencias de ministros ó celadores de la justicia (1). ¿Quereis, pues, compañeros, que declaremos guerra á estos impios? Decid libremente vuestro sentir. — *Empecinado*: Somos legos ¿y se llebará á bien, que unos seglares escriban y peleen en favor de la Religion en un tiempo en que el mundo tiene por gracia burlarse de ella, y cree que solo las personas asalariadas para este fin (como dicen los impios); esto es, los Clérigos y Frayles, son los que pueden hablar y escribir de Dios? —

Mina: Pero yo quisiera, que ese mundo de inmundicias me dixese ¿quién dió facultad á tanto libelista lego y mentecato para hablar contra Dios, y poner en el Cielo su boca? ¿Tienen ellos algun privilegio exclusivo? Quisiera tambien saber ¿si la Religion debe interesar menos al Lego, que al Eclesiástico? ¿O si el Militar no hace la misma profesion de ser Christiano, que el Anacoreta? Quisiera aun saber ¿si acaso es de mayor importancia escribir sobre puntos de política, y sobre utilidades temporales (que solo dicen referencia á una vida de algunos minutos) que tratar de un asunto del que pende la felicidad, ó la desgracia eterna? Quisiera saber por último ¿si tenemos nosotros menos obligacion de ser religiosos, que aquellos autores Paganos que continuamente hablaban de sus dioses y sacrificios? Leed sus escritos, y leed tambien los desdichados papeles de nuestros filó-

(1) 2 ad Cor. 11.

sofos ; y juzgareis , sin duda , que aquellos eran los Christianos , y éstos los Idólatras. Yo no niego por esto , que el tratar de la Religion , explicar sus dogmas , descubrir el sagrado origen de la disciplina , ilustrar la ciencia de las costumbres christianas , y levantar el grito contra los que intenten trastornar qualquiera de estos puntos ; es una obligacion que liga especialmente á los ministros de la misma Religion. Añado aun , que la Iglesia tiene dado ley general para que *nirgun lego dispute en público ni en privado de la fé Católica* (1). Pero un caso extraordinario puede hacer , que un lego instruido y constanté en la doctrina ortodoxâ , licitamente entre y deba entrar en disputa para defenderla contra los agresores. Mas este derecho es propio de los Eclesiásticos. — *Lenga* : En el dia , todo lleva un curso retrógrado. Yo he asistido á varias concurrencias , y tengo observado que se piensa de un modo muy diverso. He visto , que muchas veces se presentaban en ellas escritos , que por su título excitaban desde luego la curiosidad ; y tal vez solo era un *Prospecto* el que se anunciaba ; pero tampoco dexé de ver alguno , que al punto , y antes de todo no preguntase ¿ Dice ese escrito , ó se sabe quién es el autor ? Por lo comun se solia responder , es un frayle , es un clérigo , es un Obispo. Al instante arqueaba las cejas , torcia el oculo , escupia (alguna vez con el despecho y la priesa lo hacia en la cara de algun circunstante) y luego decia con mucho donay-re : ¡ Vah ! Basta que sea cosa de frayles y clérigos. Ellos tienen interes en que sigan las supersticiones : predicán para el sacco : no quieren sean reformados sus abusos , y sus usurpaciones. Con que , compañero , *lupum utrâque aure tenemus*. Si pelean los Eclesiásticos , pierden el fruto de la victoria , porque entra la calumnia ; si pelean los legos , ó pelean contra la Religion y sus santas y piadosas instituciones (y éstos incurren en los anatemas de la Iglesia) ó si pelean á su favor , no suele ser con el desembarazo y acierto que ella necesita , porque no tienen obligacion para tanto , ni saben manejar con destreza *las armas de Saul*, por falta de uso y de costumbre. (2). El caso merece atencion. —

Mina : El caso merece ser obgeto de una escaramuza , ó reencuentro guerrero. Solo diré al presente , que esos miserables no tienen la menor tintura de lo que el Espíritu Santo nos enseña en su escritura santa. No saben que Dios expresamente nos di-

(1) *Inhibemus , ne cuiquam Laice persone liceat publicè , vel privatim de fide Catholica disputare. Qui verò contra fecerit , excommunicationis laqueo innodetur.* cap. *Quicumque*. De Hæret in 6.

(2) 1. Reg. 17.

ce, que los labios del Sacerdote custodian, ó son el depósito de la ciencia de la Religion, de cuya boca debe tomarse la inteligencia de la ley del Señor, porque el Sacerdote es un mensajero del Dios de los ejércitos. (1). Y para que en este punto no entrasen la calumnia y las bufonadas, añadió el Divino Redentor: *toda quanto los Sacerdotes os digan que hagais, eso haced; pero no siempre executeis lo que á ellos viereis hacer* (2). Nuestros filósofos quieren que todo el pueblo de Israel sea como una manada de aves sin pastor, y que ni un solo perro ladre contra ellos (3). Quieren hacerse dueños de todo el campo. La mies, dicen, es toda nuestra: á nosotros toca segarla, á nosotros arrancar y plantar, destruir y edificar. Compañeros de armas y Religion ¿quereis, vuelvo á decir que declaremos guerra á estos fanáticos y emisarios del infierno? — *Empecinado*: Así lo quiero: eso deseo — *Longa*: Con gusto me conformo — *Sanchez*: Tomo partido — *Merino*: Cosa tan justa no necesita ser consultada — *El Frayle*: Yo, pajas. ¿Quién verdaderamente católico podrá sin delito negarse? — *Mina*: Place, pues, que esta resolución verbal sea por votos secretos pasada? — *todos dixeron*: Es perder tiempo —

Mina: Carísimos conmlitones; Habreis sin duda reparado, que he dado un paso como de preferencia sobre vosotros. Cedi al impulso de mi celo. Yo no tengo derecho á ello. Determinar vosotros, y constituyámonos un gefe, á quien incumba formar los planes de campaña, que con exáctitud sean por nosotros executados. — *Empecinado*: En una lucha de religion ¿que otro gefe que su mismo Autor? — *Longa*: No se le ve: mora en el alto Cielo ¿quien la trahere de allí? — *El Fraile*: Yo leí, que en donde dos, tres, ó mas; se juntan en su nombre. allí enmedio de ellos está él (4) — *Mina*: He hay de paso una arma poderosa contra los impíos, Yo no soy teólogo de profesion pero soy un buen católico rutinero: y creo que de esas palabras se colige con evidencia, que los Prelados de la Iglesia, una vez congregados legitimamente, tienen en sí el espíritu del mismo que las profirió para dirigirlos por la senda de la verdad, sin que jamás se desvien de ella ¿Pero nosotros? — *El Frayle*: En cierta proporcion nos favorecen tambien, pues intentamos volver por su honor ultrajado.

-
- (1) Malac. 2.
 - (2) Matth. 23.
 - (3) Judith. 11,
 - (4) Matth. 18,

En la oficina de D. Francisco Cándido Perez Prieto.